Adolescente chocó con su hermanito.

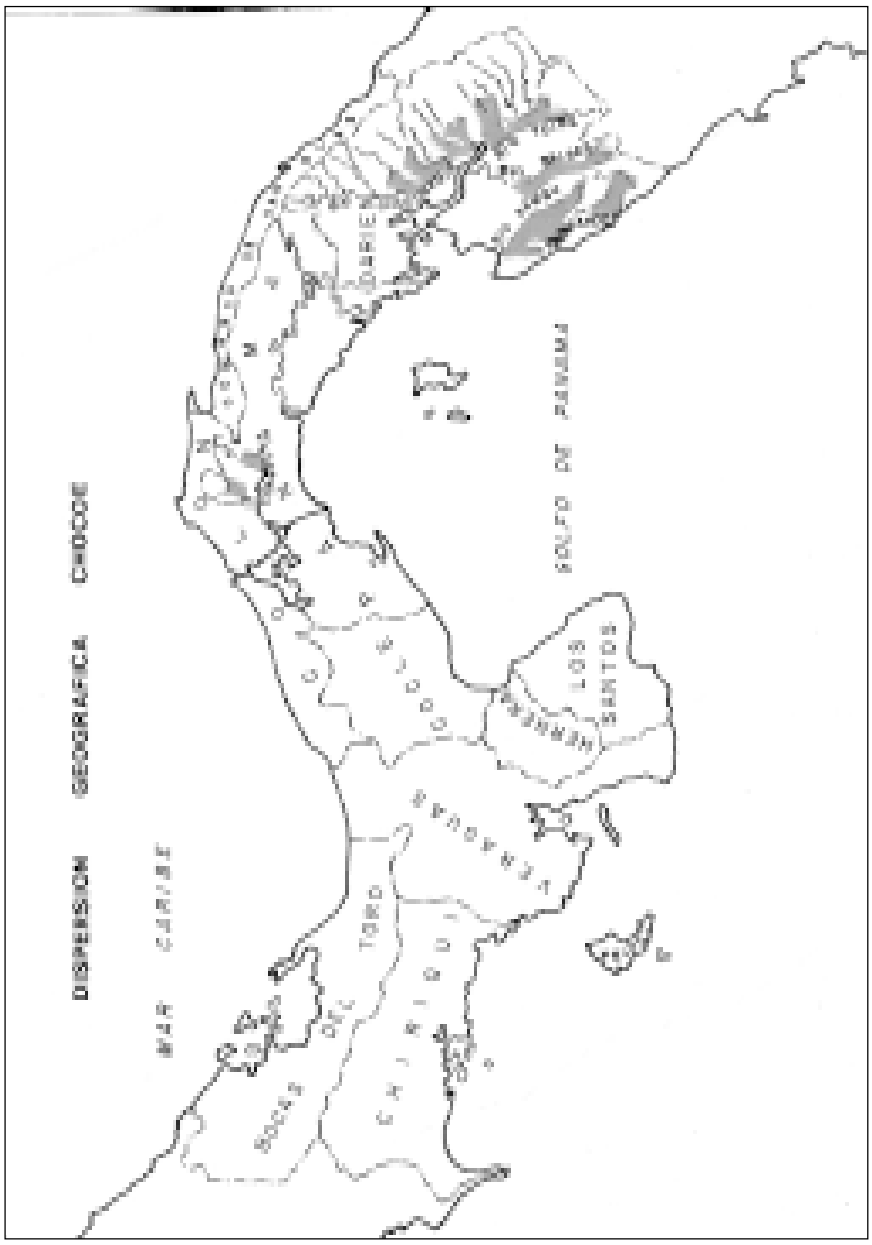
# Chocoes
## (Enberá y Wounaan)

Es el Darién, provincia oriental de Panamá, el territorio habitado por el mayor número de indígenas chocoes. Sin embargo, una dinamia migratoria, que se acentúa año tras año, los ha llevado a ubicarse en la provincia de Panamá, en los distritos de Chimán, Chepo y en el sistema del río Chagres. Algunas pocas familias se han instalado en los últimos años en la costa Atlántica, en Río Indio y en Cuango y Portobelo; no puede decirse aún que señalen asentamientos definitivos. Es en realidad en los ríos de Darién: Sambú, Jaqué, Chico, Tuquesa y Tupiza (afluentes del Chucunaque), Tuira, Yape, Tucutí donde se encuentran en mayor número. Esta amplia extensión territorial contrasta con lo reducido de su población. Los datos censales últimos arrojaron para este grupo una población de 7,000 individuos y su tasa bruta de reproducción es una de la más alta del país, 3.4.

El hecho de que el grupo mayoritario Chocó se encuentre en Colombia, donde su población puede estimarse aproximadamente en 25,000 individuos, y la continuidad del territorio común que habitan (Provincia del Darién-Departamento del Chocó) motiva una facilidad evidente de migración cuya orientación es de Colombia hacia Panamá, siendo el caso contrario una excepción.

Algunos asentamientos recientes en la Provincia del Darién tienen su origen poblacional en indios Chocoes de lengua Wounaan de la región del río San Juan, en el sur de Colombia.

El hábitat de pluviselva, al cual su cultura denota una adaptación altamente especializada, es el medio ecológico típico, tradicional e ideal para este grupo que orienta sus movimientos migratorios hacia las zonas geográficas donde impera este tipo de nicho ecológico. Incluso en los asentamientos recientes y


DISPERSION GEOGRAFICA CHOCOE
MAR CARIBE
GOLFO DE PANAMA
LOS SANTOS
HERRERA
COCLE
VERAGUAS
COLON
CHIRIQUI
BOCAS DEL TORO

Viviendas chocoes a orilla del río Darién.

Exprimiendo el jugo de caña. Obsérvese el recipiente de madera bajo el trapiche. Río Chico, Darién.

excepcionales de la costa atlántica, el hecho de la continuidad costera selvática propicia esta situación.

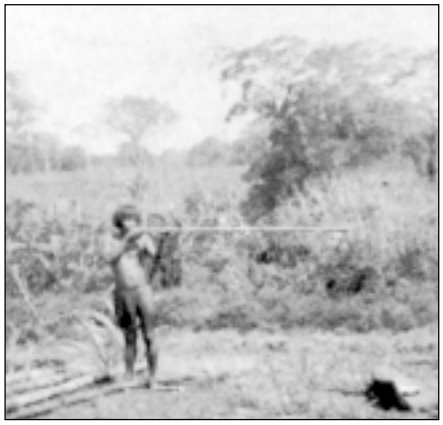
En relación a la nomenclatura del grupo Chocó, es menester establecer algunas consideraciones sobre los dos dialectos o idiomas del grupo Chocó que han sido tradicionalmente considerados como una sola cultura: los Chocoes Emberá y los Chocoes Wounaan, estos últimos llamados también Nonamá. Desde los estudios clásicos realizados por Nordenskiold a principios de este Siglo entre los Chocoes de Colombia y Panamá, se ha considerado a ambos grupos como constitutivos de la misma cultura. Henry Wassén abundando un poco más en la clasificación de su maestro resolvió denominarlos Chocó Nonamá y verdaderos Chocoes (True Choco). Los estudios lingüísticos adelantados en los últimos años por el Instituto Lingüístico de Verano entre los Chocoes nos han permitido su clasificación dentro del tronco Carib, grupo Chocó, el cual se escinde a su vez en dos idiomas: Emberá y Wounaan.

Siembra con coa. Chimán

Alguna confusión ha traído la diversidad de nombres con los cuales se les ha denominado en el amplio hábitat ocupado por ellos en Panamá y Colombia. Veremos así que se considera dentro del grupo Emberá la existencia de los Catíos, Chamíes, Chimila, Emberáes, Citaráes, Chocoes, Caramantas, Chocoes de los Ríos Saia-Baudó y Chocoes Tucura; contrastando con esta diversidad

de grupos correspondiente al Emberá, entre los Wounaan se aceptan sólo tres subdivisiones correspondientes a las de la del Río San Juan, en Colombia, costeños en Colombia y los denominados Quebrada también en Colombia y que del mismo forman parte los Wounaan emigrados a Panamá.

La escopeta reemplaza las armas tradicionales en la cacería.



Chocó wounaan (noanameño) de Chimán, disparando la cerbatana, arma hoy en desuso.

## Tecnologías de Subsistencia

Es la agricultura la tecnología que provee el sustento básico de los chocoes. La cacería, la pesca, la cría de animales de corral y la recolección vegetal constituyen faenas secundarias tendientes a procurar el ingrediente proteínico necesario para su balance dietético.

Tres tipos de prácticas agrícolas se encuentran entre los Chocoes: la agricultura de plantación, cuyo mejor exponente es el plátano y el guineo (género Musa); la agricultura de "roza", propia del, cultivo del arroz y del maíz, como también utilizada para el cultivo de rizomas y raíces comestibles; agricultura de huerta, estereotipada por el pequeño huerto que rodea la típica vivienda Chocó y en la cual se concentran cultivos mixtos de variada especie que permiten aprovisionarse diariamente de productos vegetales.

Cacería de venado. Darién.

El cultivo del plátano se realiza en gran escala, con fines comerciales, mientras que el guineo (*Musa sapientum*) se siembra principalmente para el consumo familiar. Las Dioscoreas tienen también cultivo asiduo ya que forman parte de la dieta diaria, aunque el ñame presenta igualmente una derivación comercial. El cultivo del arroz ha manifestado un incremento apreciable, por la demanda que presenta en el mercado y que garantiza una venta de la cosecha. Forma parte también de la dieta habitual, aunque no diaria. El maíz por el contrario, se mantiene en un segundo puesto después del género Musa

Pesca en Río Chico. Darién.

Pesca en Río Pequení,Panamá.
Obsérvese el uso de la máscara.

y se cultiva generalmente en proporción relativa al consumo familiar. La fruticultura aparece por lo general en el huerto casero y, especialmente el aguacate ofrece, por su demanda, posibilidad de comercialización.

El año agrícola comienza en enero con la preparación del terreno, y en el mes de mayo es el inicio de las siembras, particularmente las especies cultivadas mediante el sistema de "roza". Si bien el hombre es el encargado de la limpieza del terreno y derriba de árboles, las mujeres comparten con ellos las labores de la siembra ocasionalmente. Asimismo, en la cosecha, la mujer suele aportar su ayuda:

La variada fauna de la región selvática habitada por los chocoes ofrece abundante provisión de proteína animal. La habilidad desarrollada por esta cultura en estas faenas se manifiesta en las diversas armas y técnicas empleadas. Es muy frecuente, en la actualidad el uso de armas de fuego, rifles o escopetas, aunque todavía es practicada eventualmente la cacería con lanzas e incluso con machete. Las trampas no han sido definitivamente desterradas del campo de sus técnicas cinegéticas, utilizándoselas, por lo general, para abatir presas de pequeño tamaño. El arco y la flecha están en franca retirada, lo mismo que la cerbatana o "bodoquera", ésta última utilizada tradicionalmente

Dibujo Chafil.

en la guerra más que en la cacería. Veneno de origen animal (humor de la rana *Dendrobates tinctorius*), como también de origen vegetal (*Perebes spp.),* fueron utilizadas para embeber los dardos; hoy, pocos indígenas conocen tal procedimiento.

La pesca, labor básicamente masculina, se realiza mediante diversas técnicas: arpones o lanzas arponadas con la cual atraviesan los peces desde la piragua o la orilla del río; las redes verticales son de uso especializado a la entrada de los esteros y la participación de mujeres y niños en la pesca se da mediante la utilización de canastos fabricados con fibras vegetales. También el sistema de hilo y anzuelo se mantiene en uso y la habilidad extrema del indio en la pesca, subacuática le permite, con el solo recurso de un machete, perseguir y abatir suculentos peces. Hoy, en los grupos chocoes en contacto constante con la economía de dinero, se impone cada vez más el uso de máscaras y pistolas subacuáticas.

La cría de animales está reducida a las especies que pueden mantenerse en corral. Gallinas y patos, como también cerdos se encuentran siempre presentes en los alrededores de sus viviendas en corrales mantenidos a ese efecto, ya que solucionan la necesidad proteínica cuando la carne de cacería es escasa.

## Vivienda y patrón de poblamiento

El patrón tradicional de poblamiento es el de viviendas familiares separadas unas de otras a considerables distancias y esparcidas a lo largo de los ríos. Las aldeas propiamente dichas son fenómeno moderno, estimulado por la acción proselitista de misioneros o bien por programas de cambio dirigido bajo la responsabilidad de agencias del gobierno nacional.

La localización ideal de la vivienda es, por lo general, en la orilla del río aunque no inmediata a esta y preferentemente sobre una pequeña loma o promontorio que la ponga a salvo en caso de una crecida de las aguas. La confluencia de un arroyo que desemboque en el río, configura el sitio ideal de asentamiento. Las concentraciones de viviendas o pequeñas aldeas, como Aruza sobre el río Tuira, siguen igualmente este patrón.

La vivienda Chocó típica, está construida sobre pilotes que la levantan del suelo, a una altura de aproximadamente tres metros. El techo tradicional es el

cónico, aunque en los últimos años se hacen frecuentes los techos a dos y a cuatro aguas. En realidad, lo combinación de forma de techo y planta del piso configuran varios tipos de casa; que tienen el común rasgo de estar levantadas sobre pilares. Entre los Chocoes Emberáes de Colombia pueden encontrarse hasta seis tipos de viviendas de acuerdo a las variantes señaladas. La excepcional ventilación de la casa se debe a la carencia de paredes, lo cual, sin embargo, no implica la entrada de la lluvia pues el techo es lo suficientemente largo como para que la misma caiga fuera del perímetro habitacional. Configúrase así la vivienda mejor adaptada a selva tropical que pueda pedirse, provista además de un suave y casi mullido piso, que se consigue sobreponiendo Corteza de palma "jira", (*Socratea spp.)* sobre su estructura.

Vivienda chocó con el tradicional techo cónico y la cerámica en el ápice del mismo. Río Tupiza, Darién.

Alrededor de la gran estancia central hay varias plataformas laterales, destinadas al descanso nocturno o usadas también algunas veces para guardar enseres personales. Cuando hay menores en la casa, lo cual es lo común, se adicionan largas varas que siguen el perímetro del piso y que detienen una eventual caída.

La cocina tiene su ubicación, por lo general, en la parte posterior de la gran estancia central, o bien en una plataforma lateral. El fogón se construye

directamente sobre el piso. Está fabricado con un apisonado de tierra, enmarcado por cuatro tablones. Sobre este elemento aislador, se colocan entonces los tres troncos sobre los cuales se colocan las ollas y la leña necesaria.

El mobiliario es prácticamente inexistente. El Chocó acostumbra sentarse directamente sobre el piso, o a veces, en pequeños banquitos tallados en madera. Esteras hechas con corteza, o bien de fabricación foránea, constituyen sus camas. Un elemento aculturativo son los mosquiteros que algunas veces se usan.

El acceso a la vivienda es por medio de una escalera monóxila, en la cual se han tallado los pasos o escalones y que se sube durante la noche impidiendo de esa manera que lleguen animales o visitas inesperadas. En la parte palafítica de la casa se ubican los chiqueros, rodeados de cercas, o bien, se encuentra utilizada como depósito de granos. Alrededor de la vivienda Chocó siempre se hallan viejas piraguas, inutilizadas ya para navegar, que prestan su último servicio como vivero de plantas, o bien para secar arroz y maíz. Pequeñas casas, o chocitas, para guardar aves de corral se observan también en torno a la vivienda. El huerto en torno a la casa, que permite el abastecimiento rápido incluye plantas medicinales, hierbas aromáticas, árboles como limoneros, papayas, mango, agrupaciones pequeñas de plátanos, caña de azúcar, raíces comestibles como yuca, camote.[1]

Esta casa indígena se construye utilizando íntegramente recursos que la pluviselva provee. En cualquiera de las variantes arquitectónicas de la habitación, los materiales más usuales son los siguientes:

| | | |
|---|---|---|
| Palma Negra | (*Astrocaryum standleyanum*) | soportes de la casa |
| Pixbae | (*Guilielma gasipaes*) | soportes de la casa |
| Palo Santo | (*Erythrina glauca*) | travesaños del techo |
| Cacique | (*Diphysarobinoides*) | sostenes interiores |
| Algarrobo | (*Hyemanea curbaril*) | armazón del piso |
| Guágara | (*Crysophyla guagara*) | techo |
| Jira | (*Socratea spp.)* | piso |
| Platanillo | (*Heliconia spp.)* | techo |

1 Covich y McKerson 1966; 228.

El patrón de asentamiento Chocó, en Panamá, está cambiando últimamente en virtud de la mantenida influencia gubernamental que auspicia las aldeas nucleadas para poder hacer llegar más fácilmente servicios estatales de educación, salud y atención agrícola.

"Actualmente hay 49 poblados con viviendas nucleadas, con más de 20 viviendas, lo que podría considerarse como uno de los procesos sociales más importantes en la vida de los chocoes, en los últimos 20 años.

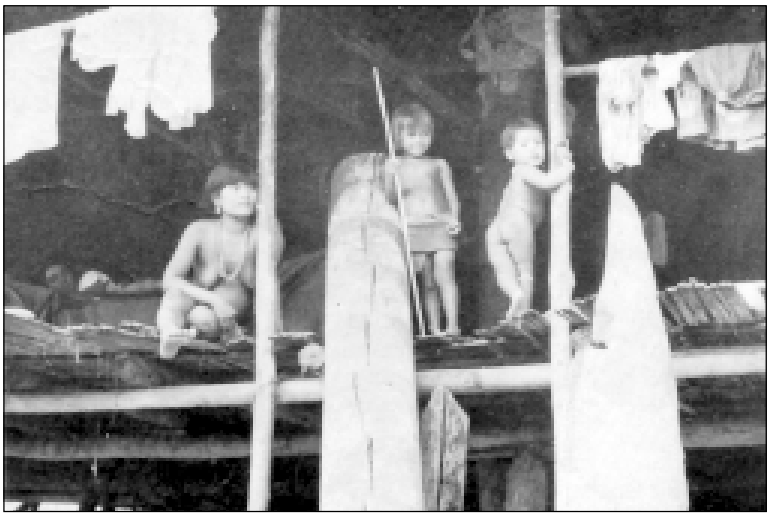
Esto ha aumentado el grado de complejidad del actual sistema político Chocó, cuyo proceso de organización ha corrido paralelamente con los procesos de organización social de la misma comunidad y con el proceso político y social nacional iniciado en 1972". Este texto, tomado del informe presentado por la Comisión Interagencial para la política indigenista de Panamá, expone el actual proceso de cambio dirigido, que ha afectado un patrón tradicional cultural como es el del patrón de poblamiento.

Interior de la vivienda. Escena de cocina. Río Chico, Darién.

Construcción del techo. Aruza, Darién.

Vivienda temporal de formato rectangular. Bayano.

Interior de la vivienda; sector destinado al descanso, directamente sobre el piso de jira o sobre una estera.



Escalera de acceso a la casa. Río Chico, Darién.

## Medios de transporte

Es la vía fluvial la utilizada por los Chocoes para su movilización, dado el medio de pluviselva que habitan, profusamente irrigado de ríos y riachuelos. Para ello, utilizan la piragua o canoa monóxila, de formato y calado adecuado al tipo navegación fluvial. En las zonas estuarinas habitadas por ellos, como Río Congo y Chimán, hacen botes más anchos y de mayor calado, para navegación costera e incluso para adentrarse por el golfo. En estos casos, han adoptado el uso del motor fuera de borda.

Pero, es la canoa monóxila la utilizada diariamente por ellos para sus desplazamientos usuales a los sitios de labranzas, visitas sociales, ventas de productos, etc.

Las maderas preferidas para "Iabrar la piragua" son:

| | |
|---|---|
| Espavé | (*Anacardium excelsum*) |
| Cedro | (*Cedrella odorata*) |
| Cedro Espinoso | (*Bombacopsis quinata*) |
| Pino Amarillo | (*Lafoensis puncifolia*) |

El árbol seleccionado previamente es cortado durante el cuarto menguante, bajo la creencia de que en otra "luna" sería atacado por los insectos. El trabajo de hacer una piragua requiere gran especialidad, y en ellos los Chocoes son grandes maestros. Generalmente uno dirige la obra, pero lo ayudan por lo menos dos hombres más. El diámetro de la base del árbol cortado sirve como unidad de medida para el largo total de la embarcación. Se procede a darle al tronco una sección semicilíndrica, y una vez logrado ésto mediante hábiles cortes, se empieza a ahuecar el tronco. Esta labor se realiza con una "pica", o azuela curva, y con hacha. La curvatura exterior de la piragua se realiza también con gran cuidado y se le presta mucha atención al espesor del casco. El estreno de una piragua, "botar una piragua", es motivo de fiesta familiar, con asistencia de invitados y vecinos.

El tamaño de las piraguas varía desde las pequeñas utilizadas para desplazamientos cortos hasta las muy grandes, construidas especialmente para transportar la cosecha de plátanos y que permite estibar hasta 10,000 frutos. Los

Piragua chocó arrastrada en un rápido. Río Jurado, Darién.

Balsa de chocoes colombianos desplazándose por Río Chico, Darién.

de este tipo, llevan la popa recortada con el fin de colocar allí el motor fuera de borda, de uso difundido en el Darién. Sin embargo, los remos y la pértiga siguen en uso, dado el típico descenso de nivel del agua durante la estación seca, como también las fuertes corrientes o "rápidos" que exigen gran habilidad en el manejo de la pértiga, Los Chocoes Wounaan emigrados de Colombia al distrito de Chimán en Panamá, suelen adosar una vela a sus botes de navegación marítima, de gran calado y ancho, que les permite recorrer grandes distancias hasta su lugar de origen.

La adopción del caballo como medio de transporte es circunstancial y eventual, aunque en los últimos veinte años comienza a introducirse y ser aceptado entre algunos grupos chocoes en contacto con campesinos no indios.

Observaciones realizadas en 1972, en Majecito, afluente del Bayano, destacan el uso reciente y aún de escasa adaptación del transporte equino:

"El indio chocó por lo general monta el caballo a pelo o usando como montura algunos sacos de henequén. La rienda es un pedazo de soga atada al cuello del animal, la cual pasan por el hocico, dándole una o dos vueltas".

Frente al poblado de Aruza, en Darién, un indio labra una canoa.

## Vestido y Adorno

Es en este elemento cultural en el cual puede observarse el mantenimiento de un antiguo patrón prehispánico en las regiones de pluviselva. Se trata del vestido reducido a la expresión de cubre-sexo, que libera a los habitantes de zonas climáticas húmedas y tropicales del impedimento de pesadas vestimentas. Desde el siglo XVII en adelante las descripciones del vestido de Chocoes o Citaráes, es básicamente el mismo que hoy utilizan en sus viviendas, vida familiar y social.

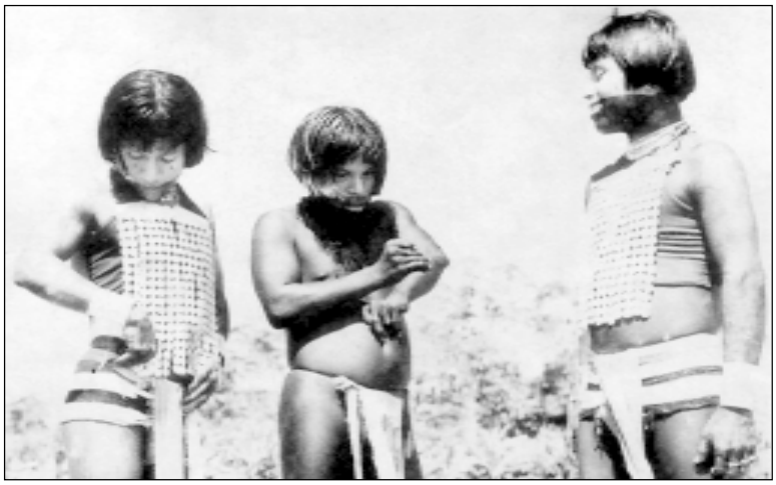
En el hombre, para el uso diario, el vestido consiste únicamente en un angosto lienzo de tela, de coloración uniforme y vívida que se sujeta de un hilo que rodea la cadera. El lienzo, dispuesto en forma ingeniosa, cubre totalmente los genitales y cae luego en la parte delantera, llegando hasta las rodillas.

Algunas veces, el atuendo se complementa con un chaleco negro, de corte europeo, adornado con monedas cosidas a la tela; esta adopción de un elemento foráneo se usa generalmente cuando van a los pueblos a vender sus plátanos, y en ese caso, por imposición de las autoridades locales, usan pantalones. Sin embargo, más frecuentemente, dentro de su territorio, se les ve, bogando en el tío, con el tradicional "guayuco" o cubre-sexo, acompañado de una camisa multicolor, que los protege del sol.[2] Hoy, sin embargo, en Darién se impone cada vez más entre los varones Chocoes, al visitar los pueblos, el uso del pantalón y la camisa, mientras que la moda del chaleco parece haberse desplazado. En sus labores cotidianas el cómodo "guayuco" se lleva permanentemente.

En ocasión de fiestas y de rituales, el indígena complementa su vestimenta con otros elementos de gran colorido y vistosidad. Uno de ellos es el "amburá", ceñidor de cadera, hecho con varias series de hilos artístico, produciendo dibujos geométricos. Sobre el tórax suelen colocarse dos bandas cruzadas de hilos ensartados en cuentas, de color uniforme. A ello se adiciona, a veces, un colgante hecho de colmillo de saíno labrado en motivo antropomorfo. Pero, es quizás lo más resaltante en la vestimenta de gala, el joyel de plata martillada. Este consiste en corona, aretes y amplios brazaletes. Tradicionalmente, los Chocoes han practicado la técnica del martillado

2 Araúz, R. 1961; 46.

de la plata, para lo cual hoy no realizan ninguna recolección del mineral, sino que utilizan monedas para ello. En Colombia, la técnica parece persistir, mientras que en el Darién, en Panamá, la mayoría de los indios, diseñan estos adornos y son plateros chocoanos allí radicados los que hacen el trabajo.[3] Un aditamento de uso ritual y gran vistosidad —hoy utilizado principal mente por los jaibanás en ceremonias de curación— la corona de cestería y madera de balso pintada con achiote y jagua.



Vestimenta masculina de diario y de gala.

Este espectacular atuendo se complementa con pintura facial y corporal. La *Genipa americana*, el fruto, es utilizada para obtener pintura de color morado-negruzco; la *Bixa orellana*, las semillas, se usa para conseguir un tinto rojo-anaranjado. El proceso de lograr y aplicar la pintura de "jagua" (*Genipa americana*) es largo y laborioso. Debe elegirse un fruto, pulposo, cortar la cáscara y rallar la pulpa. La masa obtenida se exprime con la mano para que suelte el líquido. Previamente se ha puesto a quemar un pedazo de madera de balso del que se saca la ceniza y se mezcla a la masa que se está experimentando. El propósito es que actúe como fijador del color. La masa, ya líquida, no se filtra sino que se mantiene en ese estado y continuamente se exprime y se mezcla con la ceniza de balso.

3 Reichel Domatoff G. 1960; 91.

La pintura corporal varía en cuanto a sus diseños. Puede tratarse únicamente de una capa uniforme que se extiende por el cuerpo y secciones del rostro, o puede tratarse del elaborado proceso de pintar e imprimir diseños geométricos y bio-morfos. En este último caso, deberá fabricar los instrumentos de maquillaje, que consisten en pequeñas espátulas, para lo cual usan la corteza del "balso", pequeños tridentes, y también placas impresoras, hechas igualmente de balso, a las cuales se les ha tallado en bajo relieve motivos decorativos. Generalmente este es un trabajo que se realiza entre dos, pues la aplicación de las placas, y el delicado diseño manual con espátulas y tridentes, exige un ayudante. Algunas mujeres son especialistas en diseños y se ocupan largo tiempo de decorar a los hombres y también a sus compañeras. La pintura de "jagua"dura aproximadamente ocho días. Probablemente produzca efectos astringentes y escamantes, pues, luego de una aplicación, puede observarse la piel levemente despigmentada y de textura suave.

Jovén chocó luciendo pintura facial. Bayano.

Se ha señalado también el carácter ritual de la pintura corporal, tanto de "agua" como de achiote, pues se ha observado que a los recién nacidos se les aplica pintura de Genipa y en la ceremonia de la pubertad femenina, la señorita lleva también esta pintura.[4] También entre los chocoes colombianos, Wassén en su clásico estudio señala pintura de "achiote" o *Bixa orellana*

4 Torres de Araúz, R. 1961; 51.

Corona de balso.

como un resguardo contra el "susto". Asimismo, describe el uso de la "jagua" en los enfermos.[5]

El vestido de fiesta femenino contrasta con el vistoso atuendo masculino, ya que, a su lado, aparece sencillo y poco espectacular. El atavío usual, consiste en un lienzo de aproximadamente un metro y medio de tela de adquisición comercial, de alegres colores y diseños, que se envuelve en torno a las caderas y suele llegar hasta las rodillas. Los collares de chaquira y eventualmente uno de plata, como también de aretes del mismo metal, pero más pequeños que las de uso del otro sexo, constituyen el joyel.

También usan las mujeres la elaborada pintura corporal con jagua y en la cara algunos toques de pintura de achiote, la cual ellas mismas preparan sacando las semillas y macerándolas en agua. Algunos documentos del siglo XVI describen a las indias chocoes usando faldas o "parumas" hechas de tela de corteza. Es

5 Wassén, H. 1935; 73.

probable que también las decorasen con pinturas vegetales pues durante la expedición Marsh al, Darién, en 1923, se recolectaron dos esteras de corteza de la palma "damagua" decoradas con motivos geométricos y que existen en las colecciones etnográficas del Instituto Smithsoniano. Sin embargo, si bien todavía se usan estas esteras, ha desaparecido la decoración en ellas.

Atuendo de lujo, con corona, pectoral, pendientes y pulseras de plata. Yaviza, Darién. 1957.

## Tecnologías Varias

### Cerámica:

En la división sexual del trabajo, esta actividad recae sobre la mujer. Sin embargo, no puede hablarse de ella, en lo que respecta a los chocoes de Panamá, como una tecnología de práctica frecuente. Muy al contrario, se trata de un elemento cultural en vías de desaparición Las pocas alfareras que existen son ancianas ya, y no hay interés por parte de las jóvenes en aprender esta artesanía. La facilidad de adquisición de recipientes de confección industrial, para este grupo que en las provincias del Darién y Panamá entra cada vez más dentro de una economía de dinero, contribuye al, fenómeno. Pero hasta el primer cuarto del siglo actual la artesanía cerámica se encontraba en pleno auge. Nordenskiold, en 1928, reporta su existencia entre los Chocoes panameños, y los ejemplares antropomorfos existentes en la colección del Museo

del Hombre Panameño fueron recolectados en Río Sambú en el año 1930. El proceso de desaparición de la técnica es, entonces, reciente.

Los pasos de la confección de la cerámica chocó son los siguientes: el barro, seleccionado por su calidad, es despojado de impurezas y guijarros. Es amasado y la vasija se levanta mediante la técnica en espiral. Con pequeñas frutas o nueces lisas se pule la superficie. En un entarimado ubicado sobre el fogón perennemente encendido, se coloca el ceramio para que se vaya secando y después se cocina al aire libre "sobre una pequeña pila de leña seca que parcialmente cubre las vasijas".[6]

Poco se usa la pintura y en caso de hacerlo, se aplica después del cocido. Brea o pintura de "jagua" son las más usadas. Como impermeabilizador interior, para las vasijas destinadas a contener líquidos, se utiliza un baño de brea caliente. Entre los Chocoes, en Panamá, no hemos observado "muñecas" de cerámica, como sí lo han hecho Reichel Dolmatoff y Wassén en Colombia. Los ápices para los techos cónicos, se han detectado en pocas ocasiones. Estudios recientes entre los Chocoes colombianos de la región central -oriental de la provincia del mismo nombre, denotan igualmente la tendencia a la desaparición de la técnica, reduciéndose ocasionalmente a la confección de los grandes jarros para guardar chichas.[7]

Tres tipos de cerámicas hechas por Chocó Wounaan (Nonamá) y aún en uso en Darién.

6 Reichel-Dolmatoff G. 1961; 96.
7 Isaacson S. 1975; 43.

El tejido de canastas es tecnología femenina entre los Chocoes. Río Chico, Darién.

Un corto texto emberá, escrito por un indígena chocó asistente a cursos de alfabetización bilingüe rememora la antigua técnica alfarera que hoy considera desaparecidas.

"Nuestros antiguos excavaban arcilla roja. También excavaban arena fina. Lo mezclaban. Le trabajaban con sus manos dándole una forma redonda. Luego después de terminarlo lo ponían a quemar en el fuego de manera que no se quebrara. Esos eran llamados cucurú. En esos cucurú ellos cocinaban toda clase de cosas. Pero hoy no hay ninguno de esos cucurú. Asigne en nuestros días nosotros cocinamos con pailas".[8]

## Cestería:

También es una tecnología femenina. Con frecuencia las mujeres de todas las edades se ocupan en confeccionar la enorme variedad de objetos de cestería destinados a guardar productos agrícolas o de recolección; de uso culinario, como los aventadores para el fuego, e incluso la hermosa corona de cestería y

8 Mensúa Y., Mensúa A. y Tejada M. 1978; 10.

madera de balso que usan los hombres en algunas reuniones de carácter ritual. Tanto los emberáes como los wounaan sobresalen en esta artesanía, destacándose particularmente los wounaan por su excelencia en un procedimiento más refinado, tejido en espiral, que permite la confección de cestas completamente cerradas en su tejido.

Reichel Dolmatoff ha distinguido seis tipos de tejido de cestería:

1. El tejido hexagonal, utilizado para hacer los grandes canastos donde se transportan frutos.
2. Tejido cuadrilateral cruzado.
3. Tejido asargado, con el cual se hacen aventadores y pequeñas canastas.
4. Tejido jaquelado, para hacer pequeñas esteras.
5. Tejido de mimbre, en canastos de forma de cono truncado invertido y que se usa para guardar pertenencias.
6. Tejido en espiral, cosido a un elemento flexible, y con el cual se hacen canastos en forma de botellón y algunos globulares y donde suelen guardar dinero o papeles de valor.

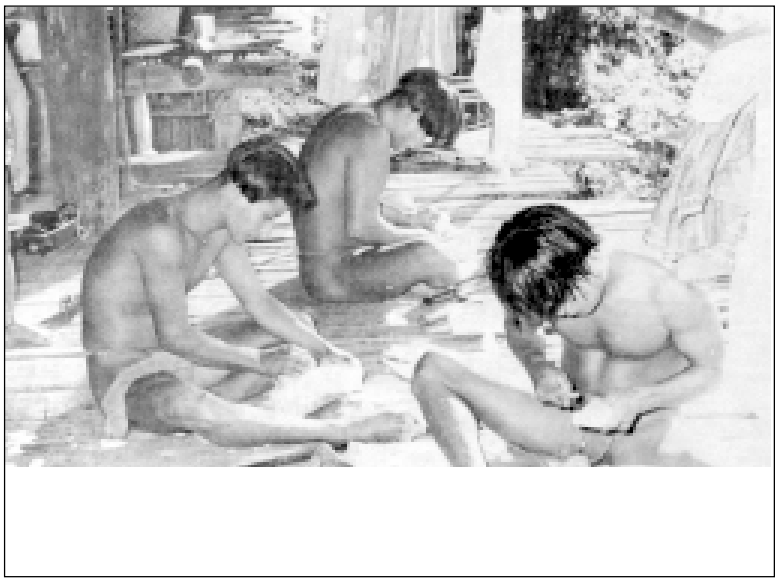
El hermoso tocado de cestería y aditamentos de balso, es hoy particularmente de uso masculino y se observa principalmente en ceremonias de curación. Sin embargo, en la expedición Marsh al Darién, en 1924, el teniente Townsend tomó fotografías de atavíos ceremoniales de hombres y mujeres chocoes, y en ellas aparecen las mujeres, en actitud de danza, y en otras, en descanso, luciendo el vistoso sombrero referido.[9]

**Trabajo de la madera:**

En él se objetivan algunas de las más extraordinarias creaciones artísticas Chocoes. Son los hombres los que se ocupan de esta tecnología, y la habilidad pareciera ser generalizada.

Gran diversidad de elementos son manufacturados mediante esta técnica: las grandes piraguas pueden considerarse dentro de esta categoría, lo mismo que

9 Araúz R. 1966; 46.



Trabajo colectivo de talla de madera. Río Chico, Darién.

sus accesorios (remos o canaletes, pértigas); banquitos de uso diario y ritual; posanucas; objetos culinarios como sostenes para coladores, morteros, manos de morteros, tapa para ollas, revolvedores; bases para lámparas, figuras de uso ritual, en motivos biomorfos variados, bastones ceremoniales, casitas de curación, barcos y altares de los espíritus.

Con la liviana madera del "balso" (*Ochroma limonensis*), se fabrican las estilizadas figuras antropomorfas que se destacan en las ceremonias curativas. Van pintadas, por lo general, con motivos geométricos, con "jagua" y "achiote". También los barcos de los espíritus, de uso obligado en una ceremonia de curación, como también la "casita del enfermo" se construyeron usando esta madera.

Con maderas duras tales como cedro, caoba, o palma chonta, hacen objetos de uso culinario y doméstico ya mencionados, en los cuales los diseños antropomorfos y zoomorfos alcanzan una refinada estilización. Las bandejas o "bateas" se hacen también de madera noble. Los impresionantes bastones shamánicos, de los cuales un buen curandero o "jaibaná" tiene amplia colección, se confeccionan igualmente de madera fina, siendo muy estimados los

de una madera llamada "nazareno", por su color morado. Estos bastones, esculpidos siempre en motivos zoomorfos y antropomorfos —con algunas excepciones como los que representan lanzas— nunca son pintados y los detalles decorativos secundarios se hacen en bajo o alto relieve. Algunos de ellos son verdaderas obras de arte. "Constituyen ejemplares magníficos de talla en madera, en los cuales el indio ha puesto todo su empeño y que guardan con mucho cuidado y rara vez vende. Si lo hacen es cuan do estos bastones "ya no están vivos", "ya no oyen" es decir ya han perdido, por el desuso, sus facultades anímicas y mágicas. Un bastón de shaman en uso nunca se vende, ni regala. A pesar de que un médico Chocó puede poseer varios de estos ejemplares, no puede desprenderse de ninguno, pues cada uno está destinado a la curación de una particular enfermedad".[10] Esta afirmación que hacían, amos hace más de diez años, sigue válida hoy. Incluso, se comienza a observar una derivación de artesanía turística en lo que a bastones y figuras rituales se refiere.

Jaibaná Chocó "labrando" un bastón curativo. Aruza, Darién.

10 Araúz, R. 1966; 46.

## Organización Social

Solamente por nacimiento se adquiere la pertenencia a la sociedad Chocó. Aunque hay algunos casos de adopción, ésto no implica la tácita aceptación de la pertenencia permanente al grupo. Hemos conocido algunos matrimonios mixtos, de mujer Chocó y negro darienita o chocoano, y hemos observado que el cónyuge no adopta los patrones culturales indígenas, ni le es exigido para la convivencia común.

Aunque el nacimiento dentro de tribu Chocó, la lengua y los patrones culturales son considerados como los elementos fundamentales de la pertenencia social al grupo, no es así el caso en lo que se refiere al territorio. El conocido dinamismo migratorio de estos indígenas, que ocupan hoy su hábitat más extenso, los exime de este requisito. Los Chocoes del Darién reconocen su relación —e incluso su origen— con los colombianos y los matrimonios son comunes. Tampoco la variante lingüística existente —Emberá y Wounaan— parece constituir un impedimento para las uniones matrimoniales.

El grupo doméstico está formado por una familia nuclear que ocupa una vivienda. Dentro de ella, no se encuentran sectores destinados a uso exclusivo de grupos de edad o sexo. Asimismo, todos los miembros del grupo doméstico trabajan en función de unidad económica familiar. Las faenas de agricultura, pesca, cacería, cría de animales y recolección, se llevan a cabo de acuerdo con la división sexual del trabajo existente en esa cultura, con lo que el esfuerzo de todos incrementa los recursos alimenticios familiares, el logro de dinero en las operaciones de mercadeo, y asimismo se reparte en familia los productos.

La familia nuclear Chocó se compone del matrimonio monogámico y sus hijos. Este grupo familiar se encuentra a veces ampliado temporalmente por alguna otra unidad conyugal —motivada por el casamiento de algún hijo— que al poco tiempo encontrará vivienda propia. Con frecuencia se encuentra también una madre o padre ancianos. En Darién, es común también encontrar viajeros Chocoes procedentes de Colombia, que se instalan por algún tiempo, mientras exploran las posibilidades económicas, en las casas familiares. En muchos casos, tienen algún parentesco, aunque lejano dadas las relaciones históricas con Colombia.

El matrimonio está regido por un criterio etnoendogámico ideal (aunque en la práctica existen algunos casos de matrimonios mixtos), por reglas relativas al incesto y por la prohibición de casarse con parientes de línea paterna. Se considera incestuosa la relación sexual entre padres e hijos, hermanos, primos maternos y paternos y los hijos de ellos. También el investigador Louis Faron ha hecho igual observación: "A uno le está prohibido casarse con una persona que está en una relación más cercana que la de primo segundo. Se dice que esta regla nunca es violada, y mis datos no indican su infracción".[11]

En un playón del río posa esta familia chocó, compuesta por el pater familiae, la madre, hijos, nuera y nieto. Sambú, Darién.

En Darién, todavía puede observarse la práctica de la prohibición de matrimonio entre parientes por línea paterna, lo que generalmente se define por el mismo apellido o nombre familiar. Esto posiblemente indique la antigua existencia de exogamia de clan.

La residencia matrimonial es de tipo neolocal. Aunque este es el precepto ideal, es común que los primeros años del matrimonio se pasen en residencia patrilocal, o sea en la casa familiar del esposo. Cuando se logra la independencia económica, la construcción de la vivienda propia y el señalamiento de los

11 Faron L. 1961; 99.

sitios agrícolas, entonces el nuevo matrimonio se instala en su vivienda definitiva. Hoy, sin embargo, ésto puede ser un estimado tradicional solamente, dado el empuje migratorio que sufren los chocoes por la presión de colonos chiricanos y azuereños como también de negros chocoanos, que se establecen en el Darién.

La principal autoridad familiar es el padre. No obstante la destacada posición del pater familiae —del cual emanan las decisiones concernientes a la vida familiar y doméstica— ésto no implica que la mujer ostente inferioridad de condiciones. Ella, como esposa y madre, tiene derechos inalienables de propiedad y herencia, y en la división sexual del trabajo no resulta especialmente agobiada. Es, también, objeto de asidua consulta por parte del esposo, para cualquier decisión que afecte a la familia.

Los padres ya ancianos, se acogen a la hospitalidad de alguno de sus hijos. No renuncian, sin embargo, a su participación económica, desempeñando fáciles faenas en la agricultura o en la pesca. Cumplen, asimismo, el irremplazable papel de transmisores de la historia tradicional tribal, contando a hijos y nietos las historias, cuentos y mitos Chocoes.

En algunos casos, en la madurez, algunos hombres lucen una extensa familia, de la cual forma parte, incluso un joven matrimonio con sus hijos.

Escena familiar nocturna junto al fogón. Tucutí, Darién.

En río Yape, una típica familia Chocó originaria de ese río, tenía una composición de 12 miembros compuesta de la siguiente manera:
Padre: 43 años.
Madre: 37 años .
Un (1) hijo de 21 años, con su esposa de 19 y sus dos niños de tres (3) años el uno y recién nacido el otro.
Seis (6) hijos más, con edades que oscilaban desde 17 años, hasta uno recién nacido.

Otro ejemplo de composición familiar particularmente extensa, denota las mantenidas relaciones con los Chocoes colombianos y la permanente corriente de migración hacia Darién. También en Río Yape, en Oda Arena, esta familia de 19 miembros era presidida por el padre, oriundo de Colombia, lo mismo que su esposa. Con ellos vivía el hijo que el paterfamiliae había tenido en un matrimonio anterior; éste vivía allí con su esposa e hijo. La mujer del jefe de la casa tenía consigo dos hijos y un hijo de unión anterior, con sus respectivos cónyuges y descendencia. En total, 7 de los componentes del grupo familiar nacieron en Colombia y emigraron al Darién.

## Ciclo de vida

Ante la inminencia del nacimiento de un niño los habitantes de la casa construyen un pequeño cuartito en un extremo de la misma ya sea con corteza y caña o bien, como ocurre frecuentemente en Darién, con grandes lienzos de tela que los extienden a modo de mampara. La parturienta se retira al pequeño cuarto y es atendida por las mujeres de la casa; cuñadas, madre o suegra y eventualmente puede venir alguna amiga vecina. La posición adoptada durante el parto es la de cuclillas; afirman que de esa manera la expulsión del niño se produce rápidamente. Las mujeres que ofician de partera acostumbran dar masaje en el vientre de la parturienta y presionar de la cintura hacia abajo con el fin de ayudar a la expulsión del feto. Solamente en caso de complicaciones se solicita la cooperación de los hombres de la casa. En los partos prolongados suelen ayudarse a la mujer haciéndola cambiar de posición, dándole masajes y presionándola con fuerza en el vientre, tratando de inducirla de esa manera al parto.

Madre Chocó mostrando la forma de llevar los niños. Río Chico, Darién.

En cuanto nace la criatura, la mujer que la recibe corta el cordón umbilical, que previamente ha amarrado con fibra o hilo vegetal. Lo cortan con un cuchillo o bien con una hacha a prudente distancia del cuerpo del recién nacido. La placenta es recibida también y se le entierra cerca de la casa, generalmente.

Los Chocoes tanto el padre como, la madre, son amables y cariñosos con los hijos, sobre todo con los niños de tierna edad. Acostumbran celebrar sus gracias y gustan de adornarlos con collares, hacerles juguetes y enseñarles cantos y danzas.

A partir de los 5 años puede decirse que comienzan el entrenamiento tecnológico y laboral de los niños. Por supuesto que no se hace sometiéndolos a una severa disciplina de aprendizaje sino llevándolos a modo de compañía y de juego a las labores de pesca, de agricultura y haciéndolos que observen las labores tecnológicas que se realizan dentro de la casa. Como a los cinco o seis años, comienza el adiestramiento de las niñas en la técnica de la cestería. El Río Sabanas, Darién, tuve oportunidad de ver a una niña, de esa edad a quien su madre, pacientemente, enseñaba a tejer un soplador. Desde muy pequeños se le familiariza con el medio geográfico, enseñándoles a nadar y a dominar ese elemento fluvial en el cual vivirán toda su vida. He visto a niños y a niñas de apenas 6 años atravesar por si mismo un río, manejando con su poca fuerza la piragua, impulsándola con la pértiga. Los

varones acompañan a los padres a las labores de pesca y de esa manera van aprendiendo cómo identificar los distintos peces; adquiriendo la destreza en el manejo de los arpones y la gran habilidad que después van a demostrar en la pesca subacuática.

A partir de los 10 años tanto los varones como las niñas participan ya activamente en las labores familiares y se les considera casi como miembros adultos del grupo familiar. Ya dominan la mayoría de las tecnologías, o por lo menos poseen los conocimientos básicos de las mismas y sólo les quedará adquirir la perfección en ellas mediante el continuo entrenamiento que las actividades diarias van a ofrecerle. En estos menesteres y actividades diarias comunes a la división sexual del trabajo de esta cultura ve pasar el niño Chocó su niñez hasta que llega a la adolescencia y comienza entonces una nueva fase de su vida tanto en lo físico como en lo social.

**Ritos del Pasaje**

En esta cultura existe ceremonia de la pubertad femenina. No es posible observar la existencia de ritos de iniciación para los varones. La ceremonia de la pubertad femenina reviste en esta cultura las características de enclaustramiento temporal y condición de tabú que son comunes a varias culturas indígenas panameñas existentes en la actualidad. Cuando una joven Chocó observa que acaba de sufrir la menarquía —lo que ocurre generalmente a la temprana edad de 13 años— lo participa a su madre o pariente femenino más cercano. Inmediatamente se le construye, dentro de la casa familiar, un pequeño cuarto que hacen con corteza de árbol o de palma o bien se le prepara una simple mampara o "tolda" con tela que compran en las tiendas de los pueblos. En este pequeño cuarto la joven permanece encerrada aproximadamente durante una semana o el tiempo que dura la menstruación primera; en este período únicamente puede ser visitada por su madre. Dentro del cuarto de enclaustramiento la madre coloca un recipiente con agua en el cual se ha depositado previamente un hacha, una piedra y una rama espinosa. La niña debe bañarse continuamente con esta agua y también debe tomarla ya que se supone que esos objetos allí depositados les transmitirán las propiedades de fortaleza y consistencia que ellos poseen.

Es indudable que aquí está presente el concepto de magia por contagio. Durante el tiempo de reclusión la joven tiene que seguir una dieta especial, que según los informes que personalmente he recogido está reducida a plátano, cortado en trozos muy pequeños, carne de venado y chicha de maíz no fermentada. La niña tiene "carácter de Tabú" durante este período de enclaustramiento; nadie puede verla ni ella debe mostrarse. Para hacer sus necesidades naturales la madre te hace un caminito especial, un trillo, o angosta "trocha" hacia el río. El padre le labra también una escalera para su uso exclusivo por la cual bajará y seguirá por el camino que la madre le ha despejado; este camino debe estar completamente limpio con el fin de evitar toda posibilidad de heridas o raspones ocasionados por ramas o espinas ya que ésto le traería llagas que a su vez serían transmitidas a cualquier otra persona que pasara por este camino.

Con el mismo fin de evitar llagas y granos, no debe rascarse con sus uñas sino con un palito o pequeña astilla.

Al terminar el período de reclusión, que coincide con la terminación de la menstruación, le es permitido a la niña salir del cuarto pero debe permanecer todavía en la casa, donde es pintada con "jagua" (*Genipa americana*). Luego de haberla pintado con jagua su madre le corta el cabello, lo cual se constituye en el símbolo externo de su nueva condición de señorita. Esta primera parte del ceremonial no termina con el corte del cabello; la niña debe ir luego al río donde, con muchas precauciones debe darse un baño echándose agua con una "toturna" del otro recipiente, pero nunca debe hacer un baño de inmersión. Según versión que yo recogiera de la india Chocó Alicia Catúa, de Río Tupisa, Darién, luego del baño en el río la niña debe dirigirse al "monte" o selva donde debe esperar que pase una lora a la cual se dirige diciéndole; "lora, dame los dientes duros como tu pico". Luego se dirige a un árbol muy fuerte llamado "pichiné y le dice abrazándolo: "quiero ser fuerte como tú". Entre un grupo de Chocoes Wounaan emigrados al río Sabanas, Darién, obtuve la información de que entre ellos la ceremonia de la pubertad consiste en reclusión por ocho días ,durante los cuales la niña permanece desnuda, recostada sobre hojas de bijao y atendida únicamente por su madre. Se les somete a una dieta especial de plátano, carne lisa de pescado, sin nada de sal.

Después de este ceremonial de carácter íntimo y familiar tiene lugar una fiesta, "hemedé" o "chupata". Esta fiesta, según Fray Severino de Santa Tere-

sa, es llamada "hemedé zroma" y se celebra generalmente unos meses después del encierro ritual de la menarquía.[12]

En ella la joven púber es vestida con lujosa gala, sentada en medio de la concurrencia y es entonces cuando por primera vez se le da a beber chicha de maíz fermentada, bebida de gran consumo en las fiestas Chocoes. Un coro de mujeres la rodean y cantando y danzando en torno a ella le hacen cariños y le dan consejos. Generalmente la joven no resiste hasta el final de la fiesta, ya que se adormece bajo los efectos de la chicha y entonces las mujeres, después de bañarla en el río se la entregan a la madre para que la vista y la acueste. La fiesta continúa hasta que terminan con las bebidas y la comida ofrecida en ella. Concluida esta ceremonia ya la joven está en condiciones de contraer matrimonio.

El adolescente Chocó, provisto ya del conocimiento de la mayoría de las técnicas y actividades económicas propias de su sexo, participa activamente en la vida económica familiar, aportando el producto de su trabajo agrícola o de incursiones de cacería y pesca.

Asimismo, comienza a prestar gran interés por su "arreglo" personal. Gasta considerables sumas para su exiguo presupuesto en aceites y vaselinas olorosas para el cabello, perfumes, pinturas de labios, peinillas, espejos, etc. y se arregla al levantarse con mucho esmero y dedicación.

Juego de fuerza llamado "el lagarto", que consiste en levantar y pasar al otro lado al contendor. Río Tupiza, Darién.

12 Severino de Santa Teresa, G. 1959; 98.

Tambor y acordeón, el primero de estirpe tradicional y el segundo, adoptado recientemente. Son tocados a menudo en fiestas familiares.

Tipo de lucha deportiva. Río Chico, Darién.

Si bien el joven chocó durante la adolescencia pasa por este período difícil del acondicionamiento a una nueva etapa de su vida, no obstante continúa en las labores propias de su sexo y va adquiriendo gran habilidad en las tecnología las que le son propias. Cuando consigue mujer, se inicia su vida normal y se convierte en el tipo común del hombre Chocó, trabajador, amante de las fiestas sociales, obsesionado por el mundo espiritual y dedicado a su familia.

Actualmente no es posible observar ceremonias de matrimonios entre Chocoes de Darién. En realidad todo se resuelve en base a un tácito arreglo entre la pareja que se ha estado cortejando durante algún tiempo, aprovechando encuentros en fiestas, viajes a pueblos, visitas, etc. Cuando un joven Chocó tiene la certidumbre de que es correspondido por una india, sencillamente se dirige a altas horas de la noche a la casa de ella y subiendo con mucho sigilo para que los otros ocupantes no se percaten de su presencia, entra en la "tolda" o mosquitero que la cobija. Según las versiones que he recogido, la india demostrará con arañazos su amor y aceptación. Esta característica amorosa también ha sido recogida por otros autores y figura en algunos cuentos y tradiciones.

**División Sexual del Trabajo**

| | **Hombre** | **Mujer** |
|---|---|---|
| Agricultura | X | X (ayuda en limpieza del campo) |
| Cacería | X | |
| Pesca | X | |
| Construcción de vivienda | X | |
| Preparación de alimentos | | X |
| Cestería | | X |
| Alfarería | | X |
| Confección de vestidos | | X |
| Confección de tela de corteza | | X |
| Construcción de "piragua" | X | |
| Talla de madera | X | |

En las cantinas pueblerinas, en Darién, los Chocoes gustan de la música foránea.

## Medicina

Cuando un indio se enferma, generalmente atribuye tal incidente al ataque de malos espíritus. Algunas veces son señaladas causas tales como "enfriamientos", "malos pasos", etc., como causantes de los males físicos.

Cuando se trata de un mal menor, o en las etapas no graves de una enfermedad, el indio trata de remediarse con medicinas de la farmacopea botánica que él conoce, por haberlo aprendido desde pequeño. En el pequeño huerto que rodea las viviendas chocoes, siempre es posible encontrar plantas que actúan como vermífugos, purgativos, sedantes, diuréticos, desinfectantes, etc.

Al no observar mejoría alguna, el enfermo recurre entonces al chamán; llamado en lengua emberá "jaibaná", quien tiene la facultad de curar mediante ayuda de los espíritus y cuyos conocimientos de las propiedades curativas de las plantas son amplios y efectivos.

Entre los indios Chocoes de Panamá y Colombia aparece la figura del chamán y presenta las características generales que son comunes a este importante per sonaje del mundo social-religioso de diversas culturas americanas. En este grupo cultural, extendido en un hábitat de selva tropical, el chamán ocupa una privilegiada posición social y aunque no llega a adquirir hegemonía política se convierte

no obstante en personaje consultor en una comunidad que pudiera carecer de organización política y de todo tipo de jefatura o cacicazgo. Recibe el nombre de "Jaibaná"; es la persona que puede entrar en comunicación con los distintos espíritus ("Jais") numerosos y variados que pueblan el mundo espiritual Chocó y lograr de ellos consejos y ayuda para curar las enfermedades como también, en ciertos casos para utilizarlos con fines maléficos.

Crianza del niño por alimentación a pecho. Tupiza, Darién.

Entre las atribuciones y facultades propias que posee está en primer lugar la de curar diversas enfermedades. Esto lo consigue generalmente entrando en comunicación extática con los espíritus que conocen los procedimientos adecuados para cada tipo de enfermedades. Recibido el mensaje es entonces cuando el "jaibaná" procede a tratar al enfermo con las medidas indicadas que pueden ser por succión en la parte afectada; infusiones de hierbas, raíces, cortezas o frutos masajes, aplicación externa de compresas, frotación de las partes enfermas del cuerpo con el bastón ritual adecuado para ello; cantos y exhortaciones, etc. Puede utilizar también su facultad extática para obtener la ayuda de una "jai" (espíritu) con un fin determinado, no necesariamente terapéutico. Suele presidir las ceremonias tales como "fiestas de la cosecha" y también es muy solicitado en su condición de vidente o adivinador. Se encarga también de enseñar este oficio de "Jaibaná" al indio que tenga interés en ello mediante el pago de honorarios.